

Encuentro Solís II

Tres días colmados de Salud

La tranquilidad otoñal de la Colonia de Vacaciones del Sindicato Médico del Uruguay se interrumpió por tres días. Del 19 al 21 de abril se desarrolló, con entusiasmo y dedicación, el Encuentro Solís II: "Políticas y Proyectos de Reforma del Sector Salud". De las jornadas de trabajo participaron unas 90 personas (médicos, estudiantes y profesionales vinculados al gremio) que elaboraron las bases para un proyecto que procurará reformar el sistema de salud uruguayo.

Por las amplias ventanas del hotel se podía observar el mar. Las olas rompían cerca de la orilla, a veces con ímpetu, otras más serenas. De esa oscilación natural entre la vehemencia y la calma estuvieron impregnados los talleres, la reunión de coordinadores y el plenario final. Así surgieron las ideas, el debate, el análisis y las propuestas. Al fin y al cabo todos tiran del mismo carro aboyado y con las ruedas enclenques.

El viernes por la noche, el presidente del SMU, Barrett Díaz, presentó ante un auditorio expectante un bosquejo que procuraba facilitar el trabajo de los talleres. Brindó su opinión, crítica por cierto, del actual sistema sanitario uruguayo y pidió a los participantes que dejarán atrás la etapa de diagnóstico y se concentraran en la concreción de un proyecto "operativo" que permitiera la búsqueda más afinada de un verdadero cambio funcional. La mayoría de los presentes, si no todos, coincidían con el dirigente en que la etapa de diagnóstico plasmada en el Encuentro Solís I (1999) debía ser superada. En los corrillos algunos dejaron aflorar sus cuestionamientos por la "tardanza" de casi tres años en adoptar la actitud de "bajar la pelota al piso". Otros consideraron que fue un "tiempo de maduración" en el que se trabajó "muy duro" a pesar de los "reveses" del sistema político.

A la exposición del presidente del gremio siguió la cena, condición sine qua non para reflexionar sobre la situación médica, pero también para debatir sobre el Clasificador, Nacional, Peñarol, Wanderers y otras cuestiones de incuestionable relevancia. Las deliciosas y no siempre bien balanceadas comidas (y alguna que otra espirituosa bebida) sirvió para distender las arduas jornadas de trabajo. Los entendidos en relaciones humanas dicen que en esos momentos "se liman asperezas".

El sábado fue el día de mayor labor. Los talleres comenzaron pasadas las 9.30 horas. Entre mate y mate se plantaron los cimientos de las decisiones y propuestas. De temas generales a particulares y viceversa. La voz de la experiencia y los oídos de la juventud, la palabra de los novatos y la atención de los avezados. El intercambio de ideas y posturas, técnicas e ideológicas, se había iniciado.

Al mediodía hubo un paro, pero no de brazos caídos. La mesa (del comedor) así lo dispuso.

Una delegación de periodistas especializados en 'Salud' y 'Sindicales' fue recibida por Díaz y por el vicepresidente del SMU, Eduardo Figueredo. En el almuerzo se propuso a la prensa la instalación de una línea abierta de comunicación, un "teléfono caliente" para que los cronistas puedan evacuar, "a toda hora", dudas respecto a problemáticas y denominaciones técnicas en Medicina. Los dirigentes gremiales resaltaron la condición del SMU como entidad acreditada para la Educación Médica Continua. A su vez, pidieron la colaboración de los comunicadores para la concreción de instancias abiertas de diálogo donde los médicos puedan preguntar cómo exponer temas técnicamente complejos a través de los medios de prensa: "A veces los médicos creemos que estamos hablando claro para la sociedad, pero no es así", admitió Díaz.

En el campo político dijo que el SMU mantiene un buen diálogo con el nuevo titular de Salud Pública, Alfonso Varela: "La salud es un tema de la sociedad, no hace falta que el ministro sea médico", subrayó.

Por otra parte, consideró que históricamente los gobiernos han tratado de bajar el perfil a los temas del sector: "Este es un país donde la salud ha sido la cenicienta. Le dicen al ministro: ¡Sáqueme a la salud de la tapa de los diarios!", aseveró.

Los talleres se reiniciaron después de las 15 horas y entraron en la fase más delicada, ya que, luego del diagnóstico, se trataba de emitir opinión y enriquecer la propuesta del Seguro Nacional de Salud.

El fructífero y muchas veces polémico trabajo culminó alrededor de las 20 horas. Mientras algunos integrantes de los talleres se preparaban para disfrutar del magnífico espectáculo que ofreció esa noche Eduardo Darnauchans acompañado de dos excelentes músicos, los coordinadores se reunieron en una de las oficinas de la Colonia para poner en común el trabajo de los seis talleres.

Que la tarea no fue sencilla quedó demostrado la mañana siguiente, cuando alrededor de las 11 se reunió el Plenario (véase nota aparte) para resumir los diferentes puntos de vista expresados en el trabajo previo. Allí se puso de manifiesto que no todos los participantes estaban de acuerdo con la forma en que se había realizado el resumen.

Sin embargo, poco antes del final, el presidente del SMU, escoltado por el secretario, Ignacio Lezama, y dos taquígrafos, logró resumir los puntos de vista y apuntar a los objetivos estratégicos.

Luego del almuerzo final, con breve sobremesa, la Colonia volvió a su rutina de baja temporada y los participantes retornaron a su realidad cotidiana enriquecidos con el intercambio de informaciones y opiniones. 

Todas las notas referidas a la actividad realizada en la Colonia de Vacaciones del balneario Solís fueron elaboradas por los periodistas Sergio Israel y Walter Pernas, salvo que se indique lo contrario.